

Boletín Fitosanitario del 21 de junio al 28 de junio.

Estado Fenológico:

Casi todas las cepas se encuentran ya en estado de floración, sin embargo las bajas temperaturas acompañadas de abundantes lluvias, han provocado el mal cuajado (Fig.1) de la flor en muchos casos; hecho que puede repercutir gravemente en la formación posterior del racimo, y por lo tanto en la futura cosecha.



Fig.1: Racimo donde podemos observar el cuajado deficiente de la flor.

Previsión Meteorológica:

Según la Agencia Estatal de Meteorología, la probabilidad de lluvias disminuirá a partir del día de hoy. Esta baja probabilidad de lluvia irá acompañada de un ascenso de temperaturas, situándose de cara a la semana que viene las mínimas entre 8 y 15 grados centígrados y las máximas entre 20 y 30 grados.

Resumen de incidencias:

Tanto la Botrytis como el Black-rot y la Excoriosis siguen presentes en casi todas las fincas control; sin embargo la infección por parte de estos hongos parece que se encuentra controlada por los tratamientos aplicados puesto que la presencia de sus síntomas no ha aumentado. Las parcelas situadas en Corias y Obanca presentan una menor incidencia de enfermedades; no obstante en Corias el mayor problema no se relaciona con las enfermedades fúngicas sino que se trata de la plaga denominada Erinosis. Dicha plaga se encuentra también presente en el resto de las parcelas control en menor proporción. Por otro lado, en las fincas control situadas en Las Barzaniellas, Valdeconde y Villarino de Limés se han empezado a observar los síntomas característicos de una infección por parte del Mildiu. Dicha infección en este estado

fenológico puede ser fatídica para la cosecha por lo que se recomienda a todos los viticultores que pongan especial atención a la aparición de la misma.

Enfermedades:

Black- rot (*Guignardia bidwellii*)

Este hongo puede atacar a todos los órganos verdes de la vid. Los síntomas más representativos se localizan en hojas y racimos. En las hojas se trata de la aparición de manchas en un inicio de color grisáceo que viran con el tiempo a un color marrón y se encuentran delimitadas por una fina banda oscura pudiendo observarse sobre la mancha unos pequeños puntos negros que corresponden a las estructuras reproductivas del hongo o picnidios (Fig.2). La propagación de esta enfermedad se ve favorecida por temperaturas suaves y lluvias prolongadas. La infección primaria suele acontecer en primavera debido a las lluvias propias de esta estación. Aunque esta infección no reviste demasiada importancia en las hojas, debemos ser precavidos para evitar futuras re-infecciones que puedan dañar los racimos.

Contra esta enfermedad los tratamientos aplicados contra el mildiu y el oídio son efectivos. Hay que tener en cuenta que si aplicamos productos de contacto deberemos poner especial atención a las condiciones climatológicas.



Fig.2: Síntomas característicos del Black-rot en hoja.

Podredumbre Gris (*Botrytis cinerea*)

Es una enfermedad distribuida por zonas con elevada humedad. Puede afectar a todos los órganos verdes de la vid, aunque produce daños en especial en racimos.

En hojas, se manifiesta con la aparición de amplias necrosis semejantes a quemaduras (Fig.3) que en condiciones de elevada humedad tienden a cubrirse por un moho grisáceo muy característico de este hongo.

En los brotes y sarmientos los primeros síntomas se manifiestan por la presencia de manchas color chocolate alargadas.

La dispersión de este hongo se produce en condiciones de humedad elevada y temperaturas a partir de los 18 °C.

Además de los tratamientos aplicados contra esta enfermedad existen ciertas medidas culturales que pueden reducir su incidencia y su dispersión, como por ejemplo facilitar la aireación. Esto se consigue no abusando de abonos nitrogenados, realizando podas equilibradas y otros laboreos propios de cada estado fenológico. Además, una medida esencial para reducir el inóculo de esta enfermedad es la retirada de restos de planta dañada por la misma, así como restos de poda y malas hierbas para su quema.



Fig.3: Necrosis provocadas por la Botrytis.

Excoriosis (*Phomopsis viticola*)

Se trata de una enfermedad causada por un hongo cuyas condiciones óptimas de desarrollo se dan con elevadas temperaturas y lluvias prolongadas (humedad alta). El factor más importante para la dispersión de las esporas de este hongo es la lluvia siendo una de las variedades más sensibles a esta enfermedad la Garnacha.

La enfermedad presenta diferentes síntomas en brotes jóvenes y sarmientos: manchas oscuras, deprimidas y alargadas a lo largo del brote; manchas más oscuras, aisladas; lesiones de color marrón oscuro con aspecto de tableta de chocolate. Estos síntomas se pueden observar sobre todo en los 3-4 primeros entrenudos de la base de los brotes.

En las hojas los síntomas se presentan como manchas oscuro-negruczas en el peciolo y los nervios principales (Fig.4)

El ataque de esta enfermedad en la hoja no reviste de mucha importancia económica sin embargo si se extiende al racimo el daño puede ser grave causando mal cuajado e incluso desecamiento.

Para proteger el viñedo de la enfermedad, conviene eliminar los sarmientos con síntomas, quemando posteriormente los restos de poda, y no usar material de parcelas infectadas para implantar. Además, hay que tratar 2 veces para cubrir el estado fenológico D de máxima sensibilidad, la primera vez entre el estado C/D y la segunda entre D/E, los tratamientos en estos estados tienen como misión impedir la germinación de esporas, siendo aplicados antes de las lluvias contaminantes.



Fig.4: Hoja afectada gravemente por la excoriosis.

Mildiu (*Plasmopara viticola*)

Se trata de un hongo que ataca a la familia de las Vitaceae. La uva de vinificación en concreto es muy susceptible al mildiu. Su distribución afecta a aquellas zonas con temperaturas suaves y humedad relativa elevada.

Este hongo ataca principalmente a los órganos verdes de la vid, siendo más sensibles aquellos ricos en estomas como las hojas y también los racimos.

El síntoma más característico en las hojas son las manchas de aceite en el haz (Fig.5) que terminan por secarse tornando a un color pardo rojizo. Dichas manchas se corresponden en el envés con una pelusilla blanquecina (Fig.6) (fructificación del hongo) que aparece en condiciones de humedad.

Sobre los brotes y los sarmientos se manifiesta en forma de manchas oscuras que pueden recubrirse también de un moho blanquecino. Por otra parte la infección del raquis ayuda a la diseminación del hongo.

El síntoma propio del racimo próximo a la floración es la curvatura del raquis o raspajo en forma de 'S'; Las flores y granos recién cuajados se oscurecen y en presencia de humedad se recubren de una pelusilla blanquecina también.

El ataque de este hongo en las primeras fases de la floración provoca la pérdida total del racimo por lo que nos encontramos en una fase especialmente sensible.

Las condiciones óptimas para el desarrollo de esta enfermedad se dan con temperaturas entre los 15-25 grados centígrados acompañadas de lluvias superiores a 10 mm durante uno o dos días.

Para controlar la incidencia de esta enfermedad es importante realizar los tratamientos contra la misma en la época adecuada.

- Cuando los racimos se hacen visibles y los brotes poseen una longitud entre 5 y 10 cm.
- Al comenzar la floración.
- Cuando los granos han alcanzado el tamaño de un guisante.

La aplicación de productos penetrantes debe realizarse como máximo 24 horas después de darse las condiciones óptimas para el desarrollo del hongo. En cuanto a los productos sistémicos, su aplicación deberá estar comprendida entre las 24 y las 72 horas después de haberse producido las lluvias.



Fig.6: Pelusilla blanquecina característica.



Fig.5: Manchas de aceite en el haz.

A la hora de realizar los tratamientos pertinentes contra estas enfermedades se recomienda a los viticultores el uso de productos polivalentes, que permitan la protección de la viña frente a los diversos hongos minimizando así los gastos.

Plagas:

Erinosis:

La Erinosis, provocada por el ácaro *Eriophyes vitis*, que se encuentra presente en nuestras viñas, es la raza que corresponde a aquella que ataca las hojas, siendo esta la menos preocupante para el viticultor, puesto que solo reviste de importancia cuando consideramos ataques muy severos.

Este ácaro no es observable a simple vista aunque los daños que causa son muy característicos. En las hojas se forman agallas (tumores) ligeramente abultados en el haz que por el envés se encuentran deprimidos y recubiertos de una espesa capa de pelos blanquecinos al principio, tornando a color rojizo parduzco al final. Estos tumores en las hojas se deben a la inyección de sustancias por parte del ácaro que provocan el crecimiento masivo de los pelos del envés de la hoja (hipertrofia).

Los factores que favorecen la propagación de esta plaga a parte del clima húmedo, son factores humanos, como el incremento del número de tratamientos, el exceso de abonos nitrogenados etc.

En caso de ataques fuertes por parte del ácaro, éste puede controlarse indirectamente con la aplicación de azufre en polvo.

Recomendaciones:

- Se recuerda a todos los socios que la aplicación de tratamientos de acción sistémica no es aconsejable de manera continua (no más de 3 ó 4 por campaña) puesto que podrían aparecer variantes del hongo (cepas) resistentes a los productos aplicados.
- A su vez se recomienda la limpieza de las viñas, la retirada de restos de planta afectada y la eliminación de las malas hierbas entre las cepas puesto que todo esto actúa como reservorio de las enfermedades y origina con más probabilidad la re-infección del cultivo. Las buenas prácticas agrarias permiten al viticultor minimizar el número de tratamientos, puesto que reducen los reservorios de esporas de los hongos presentes, dificultando así la re-infección.
- Se recomienda también a todos los socios consultar con cierta frecuencia la página Web de la Agencia Estatal de Meteorología (www.aemet.es) con el fin de programar la aplicación de tratamientos de contacto, ya que las predicciones pueden perder fiabilidad a partir de los tres días.
- Se recuerda a los viticultores que deben anotar cada uno de los tratamientos aplicados en cada una de las parcelas junto con la fecha de aplicación con el fin de hacer entrega de estos datos en vendimia.
- Por último, también se recuerda desde la Asociación Vino de Calidad De Cangas que este año la entrada de uva en bodega debe realizarse obligatoriamente por variedades separadas. Las etiquetas de marcaje para las cepas son un servicio gratuito de la Asociación que pueden ser recogidas por los socios en la sede de la misma.